

ORNA DE GÁLLEGO

Se encuentra esta pedanía de la vecina Sabiñánigo en la margen derecha del río Gállego, sobre una amplia meseta, a 789 m de altura en un entorno de suaves colinas y monte bajo. Llegar hasta el núcleo urbano es sencillo. Desde la carretera nacional N-330, al llegar a Hostal de Ipiés es necesario tomar el desvío por la vía secundaria HU-301 en dirección hacia Baranguá y Latre y proseguir durante un kilómetro para después girar a la derecha hacia el pueblo en el único desvío posible.

Como es habitual en las poblaciones cercanas, nos encontramos de nuevo con una absoluta falta de documentación acerca del núcleo de Orna, siendo su iglesia el único ejemplo que pervive de su pasado medieval. Respecto a la evolución de la población, de la que al menos podemos deducir su importancia dentro de la zona con el paso de los siglos, se hace preciso indicar que a finales del siglo XV tenía once fuegos, a mediados del XIX la documentación refería nueve casas incluyendo la iglesia, así como diecisiete vecinos, población que se mantuvo sin grandes oscilaciones hasta el primer tercio del siglo XX.

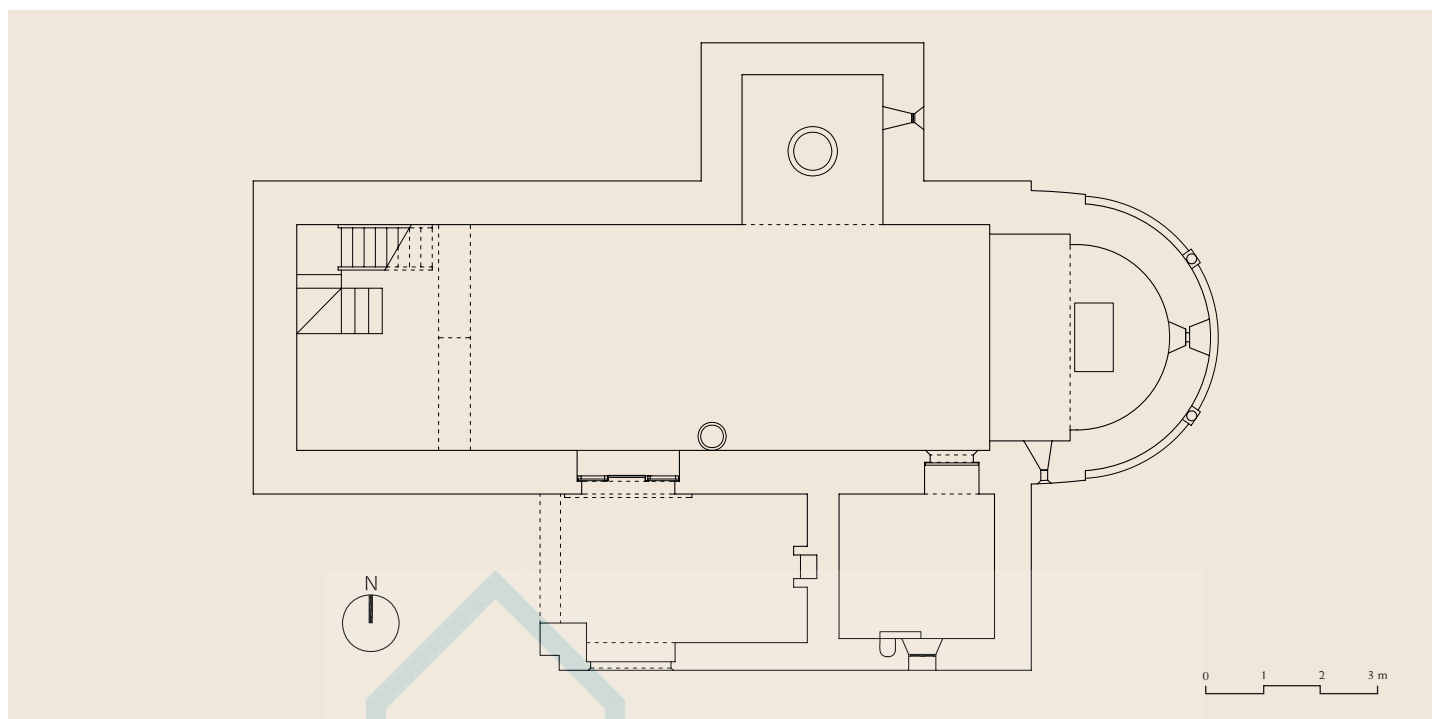
Iglesia de San Miguel

EL PUEBLO POSEE CALLE ÚNICA, al final de la cual nos encontramos con la iglesia parroquial, considerada como un ejemplo más de lo que se ha venido denominando "del círculo larredense" o "de Serrablo". Dedicada a San Miguel Arcángel, posee una única nave orientada canónicamente que se cubre por medio de techumbre de madera a doble vertiente, mientras que el presbiterio y el ábside se cierran a base de arco de medio punto y bóveda de cuarto de esfera, respectivamente. En la zona de los pies se puede apreciar el espacio ocupado por la torre, la cual parece datar con toda seguridad de la transición entre los siglos XVI y XVII, no habiendo constancia de la presencia de una torre en la edificación románica primigenia. La iglesia original, según autores, dataría de finales del siglo XI y habría sido mandada construir por el señor Sancho Íñiguez.

El acceso se realiza por el lienzo meridional a través de un pórtico recientemente restaurado que ha recuperado parte de su apariencia original, ya que debió ser modificado con posterioridad a la Edad Media. Ejecutado como arco de medio punto a base de sillares de mediano tamaño, bien escuadrados y despiezados de manera radial, posee además como elemento decorativo una moldura de ajedrezado jaqués que enmarca la puerta de acceso —y que se repite, también en otros vanos del templo, muy especialmente en el central de iluminación del cilindro absidal—. Posee, asimismo, doble ménsula trapezoidal como remate de las jambas de la puerta, decoradas a base de bajorrelieves de estilizados temas vegetales y figuras de animales. Además, contamos con una inscripción en tres alturas diferenciadas en uno de los sillares del lateral, en la que aparece la siguiente frase: HIC REQ/VIESSCI/D:S:SANC/IONECO/S.

Ábside





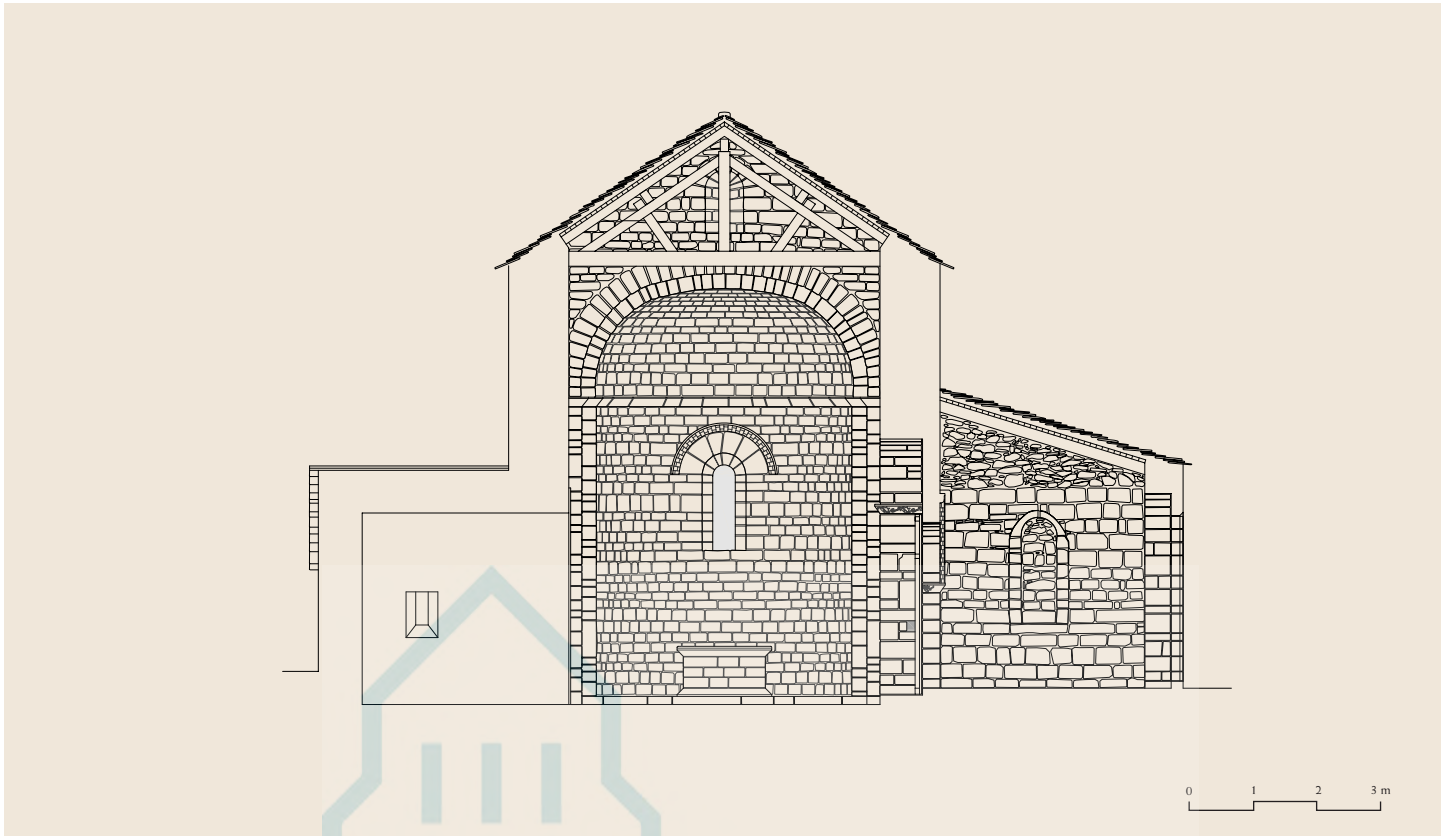
Planta

Alzado sur



El elemento más representativo del conjunto es la zona del ábside, ornamentada por medio de un friso de arcuaciones ciegas apeadas en breves ménsulas a la manera del románico lombardo, así como columnillas adosadas que dividen el ábside en tres tramos diferenciados y rematadas con pequeñas cabezas así como por banda de taqueado jaqués.

Este mismo motivo aparece, asimismo, en la zona superior de la cornisa, bajo el tejazoz. En el tramo central del cilindro absidal se puede apreciar el prototípico vano de iluminación de medio punto con doble derrame a interior y exterior. Esta combinación de elementos que podríamos describir como "lombardos" y "jaqueses", parecería indicar que la cronología



Sección transversal

Portada



Detalle de la portada con inscripción





Relieve de la portada



Capitel del ábside

del templo probablemente debería llevarse hasta el siglo XII, en lugar de las fechas de la segunda mitad del XI, como parecen indicar algunas fuentes.

García Omedes ha escrito que en esta iglesia "se advierte mezcla de estilos lombardo y jaqués" y que su construcción fue empezada en clave lombarda, "con sus lesenas absidales, al igual que la catedral de Jaca". Sin embargo, a partir de la séptima fila de sillares sobre el podio, apunta el mismo autor, "cambia el estilo y a las lesenas se las remata con un capitel/

ábaco en funciones de basa de columnas descaradamente adosadas al muro".

Texto: JAS - Fotos AGO - Planos: RVV

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2010, pp. 242-245; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 185-189; BUESA CONDE, D. J., 2003a; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Orna.

Nuestra Señora de Ubieto

DESDE SABIÑÁNIGO una senda nos acerca al lugar de Latrás, ubicado en la margen derecha del río Gállego, que sigue presidido por la iglesia barroca que se levantó en el siglo XVIII. Cerca del lugar nos encontramos con la vieja ermita de la Virgen de Ubieto, obra también de ese período de bonanza económica que se da en el XVIII serrablés y sede desde el siglo XII de una talla devocional de Nuestra Señora.

La imagen que nos ocupa está custodiada por turno en los lugares de Latrás y de Orna, cercanos al enclave mariano y en consecuencia sustento de la romería a la Virgen de Ubieto celebrada el Domingo de Pentecostés. Es una de las romerías importantes de la comarca de Serrablo, tierras situadas al oriente del primitivo condado aragonés, tierras que fueron incorporadas a esa unidad política con la expansión dirigida por Sancho el Mayor en los primeros años del siglo XI. Y la

talla es una de las advocaciones serrablesas importantes, en concreto del Campo de Orna, materializada en una Virgen sedente asimétrica, en la que se observan algunos repintes y retoques posteriores, que no la privan de esa serena belleza que transmiten sus correctas facciones.

La Madre y el Hijo llevan corona y se mantienen con la habitual rigidez de estas tallas, sin ninguna concesión a la comunicación entre la Virgen y el Niño. Esta inexpresividad, acentuada por el sentido de bloque que aporta el trono que las unifica, sólo se rompe con el ademán de la madre que sujeta al infante con su mano izquierda, respondiendo únicamente a una determinada moda. La Virgen lleva túnica de color rojizo y un manto, que está ribeteado con galones dorados y decorado con dibujos geométricos dorados, simulando adornos metálicos. El velo muy ajustado a la cabeza, se presenta bajo una corona dorada rematada por florones y, al final, se

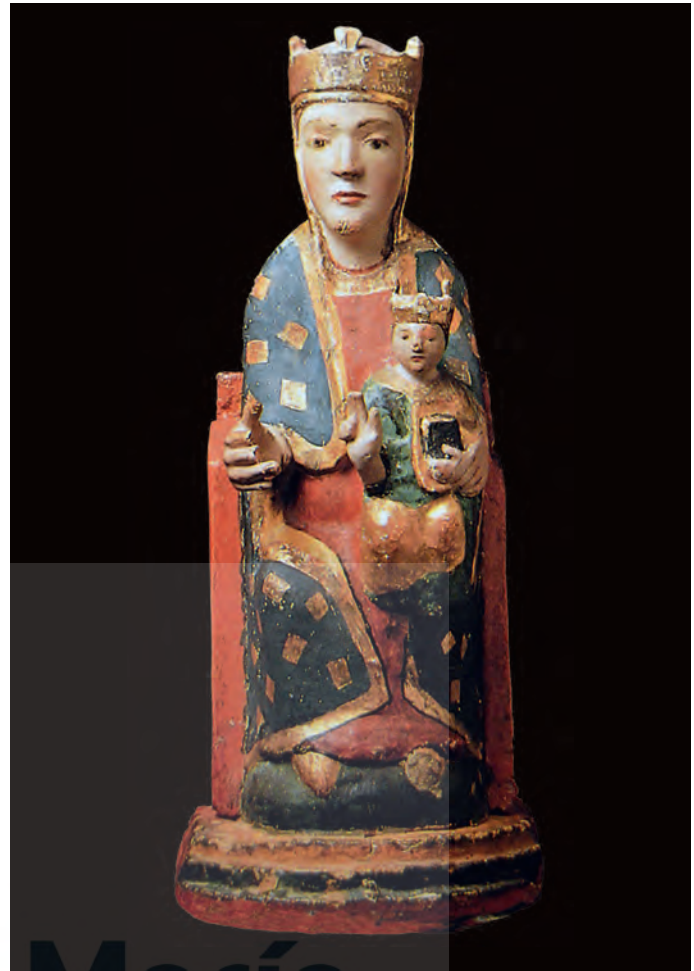
recoge debajo del manto. Este cae sobre los antebrazos y se cierra sobre el manto en las extremidades inferiores. Los pies descansan sobre unas gradas coloreadas en rojo y azul verdoso, teniendo fuertemente coloreados los vástagos verticales que configuran la típica silla que se detecta en algunas tallas del siglo XII.

Todos estos elementos nos inclinan a considerarla obra de la segunda mitad del siglo XII, cuando el Niño vuelve a perder la posición central que debió adquirir a finales del siglo XI, y el conjunto todavía respira un sólido hieratismo. Hay algunos rasgos propios del quehacer de un artesano en su ejecución formal. Tiene 67 cm de altura, está tallada en madera, policromada, y se conserva alternativamente en las iglesias oscenses de Orna y Latrás.

Texto y foto: DJBC

Bibliografía

BUESA CONDE, D. J., 1994a, pp. 41-44; BUESA CONDE, D. J., 2000b, pp. 67-68; DURÁN GUDIOL, A. y BUESA CONDE, D. J., 1978, p. 194; GAVÍN MOYA, J., 1972, p. 12.



Nuestra Señora de Ubieta

